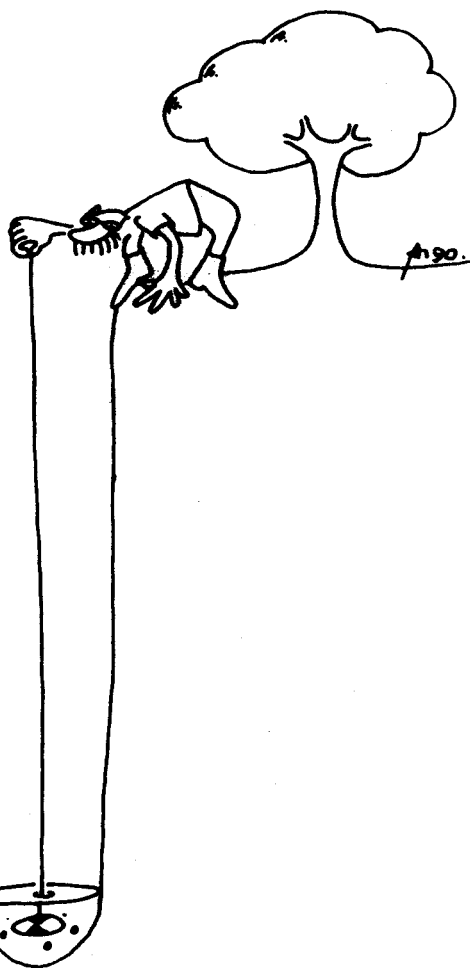


*Boletín de la Asociación
Argentina de Limnología*

n°7



JULIO 1990

DIONISIOS, EL PLANCTON Y EL BENTOS

por Andrés Boltovskoy
Instituto de Limnología
"Dr. Raúl A. Ringuelet"
CC 712 - 1900 La Plata
Buenos Aires

Me contaron que una cuestión sobre el uso de la palabra BENTOS surgió en una reunión del reciente Taller de Bentos de la AAL. Esto que parece un anacronismo, en realidad es la reiteración de algo muy frecuente entre los hidrobiólogos: las dudas y discusiones acerca del uso correcto de las palabras PLANCTON y BENTOS (y de paso de SESTON y NECTON) y de sus derivados. No todos los autores están de acuerdo al respecto (Burkhardt, 1920; Rodhe, 1974; Hutchinson, 1974; Martinsson, 1975). Veamos ahora si de los malentendidos y controversias se puede sacar algo en limpio.

Nosotros, los de habla hispana, tratamos a los idiomas clásicos con familiaridad, de modo que modificamos las palabras para adaptarlas mejor a nuestras costumbres idiomáticas y gráficas. Así es como transformamos PLANKTON en PLANCTON y BENTHOS en BENTOS. Lo mismo hacen los franceses. Pero los de habla inglesa o alemana son generalmente más conservadores. En este caso conservan la K y la H originales. Bajo la influencia de la literatura extranjera se suele errar la grafía de estas palabras en español. Pero la verdadera incertidumbre terminológica no reside en esto, sino en la elección de algunas de las expresiones derivadas de aquellas, cuando hay más de una disponible para el mismo fin.

Como planctólogo que soy, analizaré con mayor detalle el caso del PLANCTON, más por una deformación profesional que por la prepotencia propia del que sostiene la birome. Entre los planctólogos, hasta los niños de pecho saben que PLANCTON deriva de PLANCTOS que en griego significa VAGANTE. Esta transformación que parece tan simple, en realidad requiere un proceso conciente más complejo, a saber: (a) tomar el adjetivo singular PLANKTOS, (b) de la raíz PLANCT separar el sufijo OS, y (c) colocar en su lugar un nuevo sufijo, ON, obteniendo así el sustantivo colectivo PLANCTON. Ahora bien, si se nos ocurre volver a construir un adjetivo a partir de PLANCTON, obtendremos PLANCT-ON-ICO o PLANCT-ICO. PLANCTICO parecería ser el término más apropiado, si es que consideramos como más apropiado seguir la antigua costumbre griega de dejar la raíz como estaba (PLANCT) y eliminar el sufijo (ON) antes de colocar otro (ICO). (Por la misma razón PLANC-

TOLOGO es preferible a PLANCTONOLOGO). Sin embargo, tanto PLANCTICO como PLANCTNICO son adjetivos derivados de un adjetivo sustantivado, por lo que ya no pueden ser considerados como legítimamente griegos. Por eso Hutchinson (1974), a pesar de las manifestaciones en contra de PLANCTONICO de los otros autores citados arriba considera que tanto éste como PLANCTICO pueden utilizarse indistintamente según como mejor suenen en cada idioma; o aún dentro de una misma lengua, según como le suene mejor a cada investigador. Este autor se compromete a seguir utilizando PLANKTONIC porque le parece más eufónico que PLANKTIC.

Las derivaciones de las palabras NECTON y SESTON se realizan de manera similar a las de PLANCTON, pero con BENTOS sucede algo diferente (mencionaré sólo entre paréntesis, para no irritar a los bentólogos dulciacuícolas, que BENTHOS en su acepción original significaba

FONDO MARINO). Su raíz es BENTHE, de modo que BENTEICO (BENTHEIC) sería el adjetivo correcto. Sin embargo, nadie lo usa en esa forma, sino como BENTICO (BENTHIC), término que se reconoce como muy apropiado. Por el contrario, BENTONICO es considerado como un verdadero engendro, ya que la forma incorrecta lógica (si es que puede haberla) sería BENTOSICO. Más aún, se ha llegado al colmo de utilizar BENTON como consecuencia del empleo de BENTONICO. Aparentemente este último surgió como una mala imitación de PLANCTONICO. Esto me recuerda que, contra todas las esperanzas del lector desprevenido que llegó a este punto, debo volver al tema del PLANCTON.

Como ya tenemos el sustantivo colectivo PLANCTON y el adjetivo derivado PLANCTICO o PLANCTONICO, sólo nos falta un sustantivo común. Para dar un ejemplo de escuela, es como si tuviéramos el colectivo JAURIA y el adjetivo PERRUNO, pero nos faltara el PERRO.

Para el caso, PLANCTER (PLANKTER) es una excelente palabra, que fue aplicada a Dionisios, el antiguo dios del vino, y que significa VAGABUNDO (de lo cual se desprende que el origen del prejuicio según el cual los caracteres BORRACHO y VAGO van asociados, tuvo su origen hace unos cuantos siglos). En contra del empleo de PLANCTER en el idioma español se ha utilizado el argumento que esa palabra es de origen inglés. Semejante barrabasada puede explicarse sólo por el hecho que PLANKTER realmente suena como un participio en inglés, como SWIMMER o STALKER. El que verdaderamente tiene forma de participio griego es PLANCTONTE, otro término equivalente a PLANCTER, y sería una palabra intachable si no fuera porque un participio debe derivar de un verbo. Así como AMANTE deriva del verbo AMAR, debería haber un verbo del cual derivar PLANCTONTE. Pero el verbo PLANCTONEAR no existe, o al menos no existía hasta ahora. Sin embargo, tampoco hay verbos de los cuales de-

rivar EPIBIONTE o SIMBIONTE, a pesar de lo cual estos términos siguen siendo utilizados sin que nadie se escandalice por ello. PLANCTONTE está muy arraigado en los idiomas de origen latino. Por ejemplo, en el diccionario de la terminología del Plancton Marino (Boltovskoy, 1964), para el español y el francés sólo aparece la forma PLANCTONTE, mientras que tanto PLANKTER como PLANKTONT figuran para los idiomas inglés y alemán (y también en ruso, donde se escribe distinto, pero se pronuncia igual).

Aunque con cierta dificultad, he resistido a la tentación de recomendar el uso de tal o cual palabra según mi gusto, y sólo me he limitado a plantear la situación para que cada usuario elija por su cuenta su terminología favorita. Por que cuando un científico emplea un término equivocado, más vale que lo haga con conocimiento de causa. Es mu-

cho más elegante pasar por testarudo que por ignorante.

Por otra parte, ¿qué es lo correcto? ¿respetar las raíces griegas, aún en las palabras que ya no son griegas?, ¿respetar las costumbres, aún si son malas costumbres?, ¿respetar los términos que nos sean más agradables al oído, aún si a otros ese mismo sonido les resulta atroz?. Convengamos que, al menos para el problema planteado de esta manera, no existe una respuesta objetiva. El idioma científico, al igual que el cotidiano, es elástico y cambiante. Posee algunos términos impecables, otros aceptables, otros malos pero aceptados y otros aberrantes. Pero hasta estos últimos pueden llegar a asentarse, y terminar gozando de una amplia aceptación. Por eso, queridos colegas, no se sorprendan si alguna vez al asomarse a mi laboratorio me encuentran PLANCTONEANDO.

Referencias

- BURKHARDT, G. 1920. Zum worte Plankton. *Schweiz Z. Hydrol.* 1: 190-192.
- BOLTOVSKOY, E. 1964. *Diccionario de la Terminología del Plancton Marino en cinco idiomas*. Secretaría de Marina. Servicio de Hidrografía Naval. H1019. Buenos Aires.
- RODHE, W. 1974. Plankton, planktic, planctonic. *Limnol. Oceanogr.* 19:360.
- HUTCHINSON, G. E. 1974. De rebus planctonicis. *Limnol. Oceanogr.* 19:360-361.
- MARTINSSON, A. 1975. Editor's column: Planktic, nektic, benthic. *Lethaia* 8:193-194.

VOLANTE REPARTIDO POR EL DR. J. VALLENTYNE
EN LOS LUGARES QUE VISITA

Nuestra Biosfera

Gracias por preguntarme porque llevo La Biosfera. Nuestra Biosfera es el sistema ecológico total de la tierra—nosotros, el aire que respiramos, el agua que tomamos, el alimento que comemos, el suelo en que pisamos y otras formas de vida con las que interactuamos—el sistema en el que fuimos creados y del cual formamos parte. Soy el Dr. Jack Vallentyne, científico investigador del Departamento de Pesquerías y Océanos en el Centro del Canadá para Aguas Interiores, P.O. Box 5050, Burlington, Ontario L7R 4A6. Vine a ayudar a salvar nuestra Biosfera. Esto es lo importante.

Las interacciones dentro de nuestra Biosfera aumenta día a día. Cuando la interacción es global, todos somos afectados. Ejemplos son: recursos que se agotan por exceso de población y despilfarro, lluvia ácida de óxidos de azufre y nitrógeno, climas hostiles causados por el efecto de invernadero generado por el dióxido de carbono, letales rayos solares provocados por los halocarbonos en la capa del Ozono y alimentos contaminados. La Biosfera también tiene límites.

Aprendamos del error. Evitemos los excesos. Respetemos la Naturaleza. Actuemos ecológicamente en nuestra Biosfera. Planifiquemos nuestras acciones para la Decada de La Biosfera, 1982-1992.

CONTENIDO

Comisión Directiva	3
Cuota Societaria	3
Noticias de Interés	4
Premio "Dr. Raúl A. Ringuelet"	7
Congresos y Reuniones	8
Visitantes	10
Dr. David G. Frey (Entrevista)	12
Comentarios	
Primer Taller Argentino sobre Bentos	16
Taller sobre Manejo de Lagunas Bonaerenses	21
Simposio Internacional	23
Notas	
Apuntes Ictiológicos del Río Reconquista	25
Dionisios, el Plancton y el Bentos	27
Nuestra Biosfera	31
Publicaciones Recibidas	32
Entre Socios	38
Actualización del Directorio de Limnólogos Argentinos	39

IMPRESO

Rte.: ASOCIACION ARGENTINA DE LIMNOLOGIA
Av. Angel Gallardo 470
1405 Buenos Aires
ARGENTINA